

La obra 'Mujer leyendo en la playa' de Fabio Hurtado

GALERIA JORDI BARNADAS

Unai Cabo Boyero
Dejémosles pensar: adolescentes y filosofía

PLATAFORMA EDITORIAL.
140 PÁGINAS. 15 EUROS

Jesús Figuerola
Educar en la lectura

PLATAFORMA EDITORIAL.
155 PÁGINAS. 15 EUROS

Ana María Ruiz López
Libros que salvan vidas

PREMIO FEEL GOOD DE
PLATAFORMA EDITORIAL Y
FUNDACIÓN LA CAIXA. 170
PÁGINAS. 17 EUROS



Ensayo Tres libros inspiradores sobre el poder de la lectura

Pensar, leer, compartir: biblioterapias

LLUÍS AGUSTÍ

Cuando sé de un niño pequeño que estudia violín o alemán, tiendo a sospechar que a uno de sus progenitores le hubiera gustado tocar ese instrumento o saber ese idioma, como si con los hijos uno pudiera redimirse de las propias carencias. Cree el ladrón... En mi caso intenté que mi hijo jugara al balón, creía firmemente que para el muchacho sería un medio de socialización, de ser como todo el mundo y tener amigos. Huelga decir que fracasé, no le gusta el fútbol. Los niños suelen ser pequeños, pero no bobos.

Los hábitos que quieran transmitirse a niños y adolescentes, por ejemplo el de la lectura, deben llegar de la mano de personas que gocen con ello, que estén convencidas de que sus vidas son mucho mejores precisamente gracias a ese hábito. Por eso es por lo que Jordi Nadal creó su propio sello, Plataforma Editorial, para poder dedicarse a compartir el placer por la educación, por la lectura, por la vida, siempre a partir de testimonios auténticos, con sentido. Nadal está dotado de un impulso cálido y sorprendentemente emotivo, pero siempre programático, y es autor de *Li-*

broterapia: leer es vida, en el que comparte su propia historia lectora como bálsamo. Abordamos aquí la lectura de tres de sus últimas obras editadas.

El autor de *Dejémosles pensar*, Unai Cabo, es un profesor de bachillerato que fue *descubierto* por un periodista al oír por casualidad una conversación de sus alumnos en el metro de Bilbao. Estos elogiaban la forma de abordar las clases de filosofía, de cómo se acercaba al interés más íntimo de los jóvenes a partir de la reflexión sobre las cuestiones fundamentales del pensamiento: el amor, la felicidad, la libertad y la muer-

te. Lejos de ser una sucesión de pensadores difuntos, estos temas le permiten recuperar el sentido radical de la filosofía: dar respuesta a las razones últimas de la realidad. La propuesta del libro es clara: la filosofía es un arma esencial para enfrentarse al mundo y a la vida, y hay que hacerlo poniendo en duda nuestras propias creencias. Una lectura recomendable para adolescentes (y, más, para mayores).

Educar en la lectura parte de una confesión pública y honesta: no hay un método infalible para transmitir el placer por la lectura en la infancia, la fórmula magistral para crear lectores no existe. Sin embargo, su autor, el editor valenciano Jesús Figuerola, sabe que sí hay métodos infalibles para desanimar de la lectura, con lo que, en su inicio, el libro es una suerte de manual a contrario, de aquello que no funciona, para después desplegar la esperanza de entusiasmar con buenas prácticas y con-

Jesús Figuerola plantea una suerte de manual de aquello que incita al desánimo lector entre los niños

sejos. En el mundo de la lectura, rumoroso de eslóganes y de afirmaciones un sí es no es cursis, se agradece la actitud decorosa y también voluntariosa del autor.

A finales de marzo el sistema hospitalario se encuentra desbordado y en Madrid se organiza el hospital de Ifema. Una enfermera del Servicio de Urgencias Médicas, Ana María Ruiz, es destinada junto con otros compañeros al hospital improvisado. Esta sanitaria anónima se encuentra, como todos los que están en primera línea, con un enorme desgaste emocional, entre el riesgo de contaminar a su familia y la necesidad de sanar y acompañar a los pacientes. Pero la enfermera no está sola, pertenece a un club de lectura, y pide a sus compañeras libros para organizar una biblioteca que aliviará días y noches de soledad y angustia de muchos enfermos. Una crónica sencilla y ejemplar del poder sanador de la lectura, parafraseando a Simon Leys: entre dos enfermeras igualmente competentes, procure que le cuide la que haya leído a Chéjov. |

Novela Ane Riel, una potente y multipremiada voz de las letras nórdicas, bucea en lo más oscuro del alma

La buena salvaje

La autora danesa Ane Riel

ARCHIVO

ÁLVARO COLOMER

Ane Riel (Aarhus, Dinamarca, 1971) ha escrito lo que se llama un novelón. Una ficción de esas que la crítica anglosajona llaman *page-turner*, sin que por ello sea un thriller simplón ni una policiaca con aspiraciones comerciales. No, no estamos ante un libro escrito con plantilla, sino ante una historia que cuenta con algo cada vez más difícil de encontrar: originalidad. Y ha sido eso mismo, la originalidad, lo que ha convertido *Resina* en un best-seller capaz de alzarse no solo con un montón de premios (el Glass Key a la mejor novela negra escandinava, el Harald Mogensen a la mejor novela negra danesa, el Niels Matthiasen del Ministerio de Cultura Danés y muchos más), sino también de alcanzar las cotas más altas de las listas de más vendidos (*The Guardian*, *The Telegraph* y *The Daily Express*) y de ser adaptada al cine danés bajo la producción de

Lars von Trier. De hecho, Hollywood ya ha mostrado interés por hacer una versión a su manera. Cruzamos los dedos para que no ocurra.

Pero, antes de resumir el argumento, un apunte: no hagan ustedes caso de la etiqueta "novela negra" con la que este libro llegará a sus manos. Porque no lo es. Y no lo es del mismo modo que tampoco lo eran *Ánima* de Wajdi Mouawad o *Knockemstiff* de Donald Ray Pollock, autores que tal vez superen a Riel en lo estilístico pero que dejan el mismo sabor de boca en cuanto a lo argumental. Es cierto que en los tres libros referidos hay asesinos, víctimas y sangre, pero en ningún caso pueden quedar reducidos a un género literario en concreto. Porque, ponga lo que ponga en la contracubierta, son literatura. A secas, sin más.

En este caso, Riel cuenta la historia de un desequilibrado que vive aislado con su



familia en lo que podríamos llamar la península de una isla, o sea, en una isla pequeña que está enganchada a otra isla más grande. La protagonista es su hija, Liv, una niña cuyo padre padece, entre mu-

chas cosas más, el síndrome de Diógenes y su madre, un trastorno alimentario que le ha hecho engordar tanto que ya no puede ni moverse de la cama. La chiquilla crece aislada del resto de la sociedad, con el convencimiento de que embalsamar con resina a los muertos es lo más normal del mundo y con la certeza de que, si se asesina por la noche, la víctima no siente dolor.

En este ambiente de locura, silencio y oscuridad se desarrolla una novela que se ha abierto camino en las librerías escandinavas con una velocidad asombrosa y que, ¡advertencia!, puede llegar a provocar arcadas al lector. Las descripciones de la granja atestada de desperdicios en la que vive esta familia, así como de las acciones que emprende un hombre que ha perdido totalmente el oremus, son tan fascinantes como repulsivas. Sin embargo, la voz de la niña, que asume el papel de narradora en algunos capítulos, dota a esta novela de un tono que nos recuerda a la manera en que nuestras abuelas nos contaban unos cuentos infantiles que, pensándolo ya de adultos, en verdad eran terroríficos. En definitiva, una magnífica novela. |

Ane Riel
Resina

DESTINO. TRADUCCIÓN: BLANCA ORTIZ OSTALE. 336 PÁGINAS, 19,90 EUROS